

¿QUIÉN TIENE LA LLAVE?

**Sistematización realizada por el equipo de
animación comunitaria de Cáritas Bizkaia,
sobre la campaña de vivienda de 2004**

© Cáritas Diocesana de Bilbao
© De la presente edición: Departamento para los Derechos Humanos,
el Empleo y la Inserción Social
de la Diputación Foral de Gipuzkoa
Edición a cargo de Alberdania, S.L.
Impreso en: Itxaropena S.A. Araba k. 45 –Zarautz–.

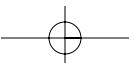
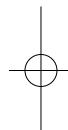
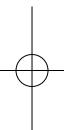
ISBN: 978-84-96643-44-4

Depósito Legal: S.S.

¿QUIÉN TIENE LA LLAVE?

**Sistematización realizada por el equipo de
animación comunitaria de Cáritas Bizkaia,
sobre la campaña de vivienda de 2004**

DERECHOS HUMANOS II



INTRODUCCIÓN

Esta publicación forma parte de una serie de diez libros que recogen las experiencias sistematizadas en el marco del proyecto “*Sistematización de experiencias de participación ciudadana en el Norte y en el Sur*”.

El proyecto, impulsado por las organizaciones Alboan, Hegoa y el Instituto de DDHH Pedro Arrupe, se ha desarrollado a lo largo de dos años con un doble objetivo: **profundizar en las prácticas de los distintos agentes** que trabajan por el desarrollo humano tanto en el Sur como en el Norte, y **contribuir a la mejora y el fortalecimiento de su trabajo**, sensibilizándoles sobre la importancia de incluir la perspectiva de la participación ciudadana en sus orientaciones y actividades.

Para ello se han realizado diferentes actividades, entre las cuales se incluye la **sistematización de diez experiencias de participación** desarrolladas por organizaciones de Colombia y Costa Rica en Latinoamérica, y Euskadi y Valencia en el Estado. Estas son, en concreto, las diez organizaciones:

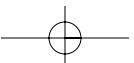
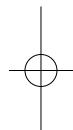
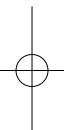
- Colombia: Cooperativa COPEVISA, Escuela Popular Claretiana y Asociación de Mujeres del Oriente Antioqueño AMOR.
- Costa Rica: Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.
- Euskadi: Cáritas Diocesana de Bilbao, Bidegintza, Elhuyar Aholkularitza y Munduko Emakumeak-Mujeres del Mundo “Babel”.
- Valencia: Colectivo El Parke.

El proceso de sistematización ha incluido la celebración de talleres internacionales, donde las organizaciones han puesto en común sus experiencias y han tenido la oportunidad de interrelacionarse y compartir realidades sociales y organizacionales diferentes. Esperamos que este proceso les haya ayudado a reflexionar sobre sus prácticas y a mejorarlas, particularmente en lo que se refiere a la participación.

Por último, señalar que las sistematizaciones han sido acompañadas por las tres entidades impulsoras de este proyecto junto con CEP-Alforja de Costa Rica, Dimensión Educativa de Colombia e Iniciativas de Cooperación y Desarrollo de Euskadi.

¿QUIÉN TIENE LA LLAVE?

**Sistematización realizada por el equipo de
animación comunitaria de Cáritas Bizkaia,
sobre la campaña de vivienda de 2004**



CÁRITAS ORGANIZACIÓN

Cáritas es la organización que la Iglesia de Bizkaia pone en marcha para orientar, desarrollar y promover la acción caritativa y social.

Estas son las cinco características que nos definen:

- 1.- **Al servicio de las personas empobrecidas**, para favorecer su promoción personal y social.
- 2.- **Promoción de la justicia**, entendida como la defensa de los derechos de las personas y colectivos y en el esfuerzo por su promoción integral.
- 3.- **Alimentada en el trabajo del voluntariado**

Cáritas es por definición una organización de voluntariado. Cerca de 2000 personas están comprometidas de manera voluntaria en alguna tarea o responsabilidad de Cáritas en Bizkaia.

- 4.- **La calidad del trato humano por encima de todo.**
Las personas y colectivos que acuden a Cáritas buscan desarrollar su capacidad de tomar decisiones maduras y asumir el control de su propia vida. Cáritas acompaña este proceso personal.

- 5.- **Abierta a todos los pueblos**

Aunque el ámbito natural de su acción es Bizkaia, la interdependencia económica, social y política del mundo nos lleva a trabajar por hacer realidad el proyecto de transformación social con otros pueblos o países en diferentes condiciones de desarrollo a las nuestras.

CONTEXTO EN EL QUE CÁRITAS DESARROLLA SU ACCIÓN

Cáritas se organiza en unidades territoriales en todo el territorio de Bizkaia que estructuran y dan identidad a Cáritas; en ellas se ubican los proyectos coordinados a través de programas funcionales que impulsan líneas de acción con colectivos y realidades de exclusión.

Las comunidades parroquiales de Bizkaia son un elemento esencial. Desde las realidades cercanas tratan de contribuir a la mejora de las condiciones de vida del barrio o del pueblo donde se encuentran. De esas comunidades surgen muchas iniciativas y los recursos humanos y materiales necesarios para ponerlas en marcha, el voluntariado que garantiza la cercanía a los problemas locales y a las situaciones personales. La realidad social hace que en muchas ocasiones algunas actividades y acciones de Cáritas se organicen a nivel más amplio que el parroquial.

La diócesis de Bizkaia se divide territorialmente en siete vicarías, al frente de cada una está un vicario episcopal. A su vez, las vicarías se estructuran en sectores pastorales (en otros lugares se llaman arciprestazgos) que vienen a coincidir con un pueblo, municipio o barrio grande. El sector se organiza en nuestra diócesis como unidad básica de intervención pastoral. Cada uno de los sectores abarca un conjunto de parroquias afines por cercanía territorial y problemática común. Estas son las 7 realidades vicariales con sus unidades sectoriales que conforman la diócesis de Bizkaia:

► **VICARÍA I ENCARTACIONES BAJAS.**— Abarca la margen izquierda de la ría de Bilbao y la zona de las antiguas minas. Su tipología es industrial, urbana, suburbial y portuaria. La

¿QUIÉN TIENE LA LLAVE?

13

componen 6 sectores pastorales (Barakaldo centro, Barakaldo periferia, Sestao, Portugalete, Santurtzi y Zona minera) con más de 40 parroquias.

► **VICARÍA II ENCARTACIONES ALTAS.**— Comprende la zona occidental colindante con la diócesis de Santander. Su tipología es rural con alguna pequeña industria. Abarca tres sectores pastorales (Cadagua, Carranza y Alen) con alrededor de 45 parroquias.

► **VICARÍA III BILBAO - ABANDO.**— Abarca la margen derecha de Bilbao y los municipios de Basauri y Etxebarri. La tipología es eminentemente urbana y consta de 6 sectores pastorales (Abando - Albia; Autonomía - Indautxu, Basurto, Rekalde, Tore Uriarz y Basauri) y cerca de 30 parroquias.

► **VICARÍA IV DURANGO.**— Ocupa la zona sur abarcando fundamentalmente el Duranguesado y sus zonas oriental y occidental. Su tipología es agrícola con bastante pequeña industria y algunos núcleos urbanos. La componen 7 sectores pastorales (Arratia, Ugao - Orozko, Oiz, Anboto, Tabita, Zornotza y Galdakao) con un total de 54 parroquias y 5 anejas.

► **VICARÍA V GERNIKA.**— Abarca la zona oriental de la diócesis en su parte norte. Limita con la diócesis de San Sebastián. Su tipología es marítima - rural con algunas zonas urbanas. Comprende 3 sectores pastorales (Bermeo, Gernika y Lea - Artibai) con más de 50 parroquias.

► **VICARÍA VI URIBE.**— Es al parte norte de la diócesis desde la margen derecha de la ría hasta la zona de Gernika. Su tipología es residencial en unas zonas, rural en otras y en otras industrial. Abarca 5 sectores pastorales (Ibaigane, Getxo, Plentzia, Mungialde y Txorierri) y en torno a 42 parroquias.

► **VICARÍA VII BILBAO - BEGOÑA.**— Comprende la zona de la margen derecha de Bilbao. Su tipología es urbana. Abarca 7 sectores pastorales (Artxandape, Begoña, Otxarkoaga, Casco Viejo, Deusto, San Ignacio y Santutxu) y 37 parroquias.

LA ACCIÓN DE CÁRITAS

Atiende desde una **acción integral**, cuyo sujeto fundamental sea siempre la persona, no sólo en su dimensión individual y desde sus necesidades básicas sino sobre todo, en su potencialidad participativa y en su capacidad de actuar en grupo. Así, se intenta desarrollar los recursos personales y acompañar a las personas en situaciones de exclusión para que puedan recuperar su estima y adquieran la capacitación y la formación necesarias para comenzar a plantear su propio proyecto vital. A estos procesos educativos los denominamos “**itinerarios de inserción**”.

Otra dimensión de Cáritas es la **prevención** para evitar que los problemas sociales se agraven. Trabajar para conseguir una comunidad humana dinámica y participativa es, sin duda, la mejor acción preventiva de los problemas sociales. Es necesario que la acción de Cáritas esté integrada en la comunidad humana en la que se desarrolla, que sea un elemento de **animación y sensibilización social** y que consiga un **fortalecimiento de la vida comunitaria**.

En este marco, Cáritas promociona la **participación** del voluntariado, una acción personal y comunitaria de participación social, de servicio gratuito a quienes más sufren y de compromiso sostenido por la **transformación de la sociedad**.

La acción social de Cáritas se desarrolla a través de los siguientes programas:

- Acción social de base.
- Formación para la inserción social.
- Infancia.
- Sin techo.
- Drogodependencias.
- Mayores.
- Inserción laboral.
- Servicio psicológico y jurídico.
- Cooperación internacional.
- Animación comunitaria: sensibilización, voluntariado y formación.

ANIMACIÓN COMUNITARIA

La tarea del equipo de animación comunitaria es apoyar la creación y/o consolidación de estructuras territoriales (sectoriales y vicariales) participativas y eficaces, promoviendo su desarrollo y contribuyendo a que realicen su misión de animación comunitaria dentro de la comunidad eclesial y ámbito social que les corresponda.

Desde esta perspectiva se señalan tres líneas como claves para la animación comunitaria:

Sensibilización

Estimula la dimensión de Cáritas como animadora de la comunidad. Existen equipos de sensibilización en diferentes pueblos y barrios que se encargan de desarrollar las campa-

ñas institucionales, además de campañas propias y de apoyo a otros proyectos de Cáritas.

Se realizan campañas de sensibilización en diferentes zonas pretendiendo mantener informada y predisposta de forma positiva a la opinión pública sobre las realidades que trata la organización y el valor de la participación social en las mismas.

Junto con las campañas promovidas por Cáritas se dan respuesta a demandas que llegan desde diferentes centros educativos, municipios u otros para participar en actos públicos como ferias o encuentros favoreciendo nuestra presencia pública.

Voluntariado

Por ser Cáritas una organización de voluntariado (2.000 personas voluntarias en la actualidad) dedica recursos específicos para acoger, acompañar al voluntariado en el proceso de incorporación a un proyecto y acompañamiento en su voluntariado. La acogida al nuevo voluntariado se realiza desde equipos preparados para realizar esta labor de acompañamiento y orientación a las personas que se plantean incorporarse a la tarea voluntaria.

En diferentes zonas de Bizkaia, a nivel de barrio o pueblo, se constituyen equipos cuya tarea consiste en acompañar al voluntariado en el recorrido de incorporación.

Formación

Cáritas considera la formación como un espacio privilegiado para el encuentro, la reflexión y la mejora de la acción

voluntaria. Intenta dar respuesta a las necesidades expresadas y a aquellas que la institución cree necesarias.

En la actualidad contamos con un itinerario formativo que consiste en: formación inicial sobre el voluntariado en caritas; formación específica y formación común.

Debido a la configuración de Cáritas de Bizkaia por zonas (barrios y pueblos) y su apuesta por facilitar el acceso a la formación a todo su voluntariado, una parte importante de nuestra formación se desarrolla descentralizada, es decir, tiene lugar en los mismo lugares en los que se lleva a cabo la acción voluntaria.

NUESTRO EQUIPO

Nos presentamos....

Somos el equipo de animación comunitaria, formado por seis personas. La mayor parte del grupo tenemos bastante recorrido en Cáritas aunque en tareas diferentes a las que asumimos desde hace algo más de dos años. Nos constituyimos como área con la tarea, sin definir claramente, de dinamizar la animación comunitaria en cada una de las siete vicarías de Bizkaia.

De esta forma, a las seis personas del equipo se nos asigna una vicaría para la tarea de animación con una dedicación de media jornada laboral compartida con otras responsabilidades dentro de la organización.

Cuando iniciamos nuestra andadura más que certezas y seguridades sobre lo que era nuestro trabajo teníamos algunas intuiciones. Así, entendíamos que eso de la animación

comunitaria en Cáritas tiene que ver con la sensibilización de nuestras comunidades, con animar a la participación voluntaria, con acompañar a las personas voluntarias, con facilitar espacios de encuentro y formación, con apoyar a la estructuración y coordinación, con fomentar el encuentro con otras organizaciones, con el trabajo en red, con facilitar procesos de análisis de la realidad,...

Teníamos un montón de ideas que debíamos concretar en un proyecto marco que nos marcara algunas líneas para orientar nuestro trabajo coordinadamente y con criterios compartidos.

.... empezamos a oír hablar de la sistematización

Algunas personas del equipo habían oído hablar de la sistematización desde diferentes vías: alguien conocido había participado en un proceso de sistematización, teníamos conocimiento de espacios de formación en torno a este tema,... No sabíamos explicar muy bien lo que era esa herramienta pero la idea de recoger la experiencia vivida y desde ahí poder aprender y hacer conocimiento compartido nos parecía sugerente y muy interesante.

Allá por mayo del año 2004, con los primeros calores del verano, tres personas de Cáritas mantuvimos un encuentro informal con Fernando de Iniciativas de Cooperación y Desarrollo para que nos contara un poco más de qué se trataba eso de la sistematización. Nos explica la herramienta, los diferentes momentos del itinerario y nos anima a plantearnos la posibilidad de acercarnos más directamente. Nos pareció muy interesante pero ya en ese primer contacto descubrimos que por la magnitud y propia estructura de Cáritas es

un proceso que se podría llevar a cabo sólo en alguno de los ámbitos de la organización.

A la vuelta de las vacaciones conocemos la posibilidad de poder compartir un proceso de sistematización junto con otras organizaciones cercanas y otras un poco más lejanas. Nos transmiten también que el tema sobre el que se quiere centrar la sistematización es la participación. Esta es una cuestión que siempre ha estado muy presente en nuestro equipo y en la organización en general, es un tema que nos interpela y preocupa: la participación de las personas a las que se acompaña desde nuestros proyectos, la participación del voluntariado y resto de agentes de Cáritas, la participación de la ciudadanía,... Nos reunimos con Marlen de Alboan quien nos cuenta con más detalle el itinerario a seguir y nos anima a participar en la experiencia.

.... y nos enrolamos

En una de las primeras reuniones del curso 2004-05 se presenta y debate la conveniencia o no de participar. En ese momento recogíamos como prioritario la elaboración del proyecto marco que englobe nuestras funciones y papel en cada una de las vicarías (territorio) que acompañamos pero consideramos que la sistematización nos puede ayudar a tratar cuestiones que enriquezcan el programa. Sin tener total claridad y exactitud de lo que nos iba a suponer y sobre todo desde la plena confianza en las personas que nos habían animado a participar nos enrolamos en este viaje. Lo comentamos en diferentes espacios de Cáritas y en todos ellos descubrimos gran apertura a que desde el equipo de animación comunitaria valoráramos la conveniencia o no de estar presentes.

Dos personas del equipo participamos con la gente de Elhuyar y Bidegintza en el primer taller al que se sumaron también dos personas de El Kolectivo El Parke. Intentamos recoger muy bien todo lo que allí se trabajó para poder llevárselo con la mayor fiabilidad al resto del equipo. En la siguiente reunión les contamos el taller en lo referente a sensaciones o intuiciones que íbamos percibiendo y les comunicamos que nuestros acompañantes iban a ser Fernando de Iniciativas de Cooperación y Desarrollo y Carlos de Hegoa. Hacemos esta mención porque desde un principio nos parecía muy importante el contar con personas que además de seguir el proceso de sistematización nos ayudaran a volver al camino establecido en momentos de pérdida o despiste.

En este escenario fijamos formalmente una reunión de equipo extraordinaria para abordar el primer momento de la sistematización. Como las dos personas que habían estado en el taller tomaron buena cuenta de cómo se cuidaban todos los detalles, desplegaron todos los medios a su alcance y prepararon la presentación con copias dentro de una carpeta, papelógrafo y transparencias.

Cumplimos con los objetivos planteados para esa primera sesión en la que abordamos varias cuestiones: qué es la sistematización, condiciones personales e institucionales y expectativas. No nos olvidamos de nada porque también nos acompañó un gran papel en el que recoger la guía de preguntas críticas. Fue una reunión agradable en la que trabajamos a partir de una metodología diferente a la que el equipo estaba acostumbrado.

En ese momento entendíamos la sistematización como: aprendizaje a través de la experiencia, positivizar lo que

hemos vivido como proceso, hacer teoría a partir de la práctica y en equipo, ordenar, poner nombre,... Intuíamos que se trataba de una técnica clara y flexible que partía de la confianza y que permitía recoger aspectos subjetivos y objetivos. Surgieron varias expectativas que agrupamos en cuatro bloques: aprendizaje, equipo o grupo humano, intervención con respecto a los equipos que acompañamos y trabajo en red.

Todo lo tratado lo transcribimos y se lo enviamos a nuestros acompañantes que nos respondieron con gran rapidez y como siempre devolviéndonos apoyo y ánimo por lo bien que íbamos trabajando.

La segunda sesión dedicada en exclusividad a la sistematización fue en diciembre. Además de comentar cómo habían ido los pasos previos nos centramos en determinar cuál iba a ser el objetivo, el objeto y el eje de nuestro proceso. Lo primero que determinamos fue el objeto: la campaña de vivienda. Optamos por ello por ser una acción con repercusión interna (hacia la organización) y externa (hacia la sociedad) en la que habíamos estado implicados todos los miembros del equipo y por ser una herramienta permanente de la acción de Cáritas y que favorece el aprendizaje. Además valorábamos que la participación del voluntariado había sido más alta que en otras ocasiones aunque desigual. Así, el objeto de nuestra sistematización se centró en la campaña de vivienda desarrollada en toda la diócesis, Bizkaia, desde junio del 2003 hasta junio del 2004. Destacábamos dos momentos, por un lado desde junio a diciembre de 2003, espacio de tiempo dedicado a la elaboración del documento y diseño de la campaña y por otro de enero a junio de 2004 espacio de tiempo de la ejecución de la campaña.

OBJETO
Campaña de vivienda
Territorio: Diócesis de Bizkaia
Periodo: Junio 2003 – Junio 2004

Para consensuar el objetivo aportamos diferentes ideas relacionadas con buscar una mayor participación no sólo del voluntariado sino también de las comunidades cristianas y de la sociedad en general. Además, nos interpelaba la posibilidad de realizar campañas con mayor repercusión en la sociedad civil, más abiertas, con mayores niveles de denuncia y sensibilización, desde las necesidades de los colectivos atendidos,... Siendo conscientes de la dificultad de asumir todas esas preocupaciones e interrogantes concretamos el objetivo en dotarnos de herramientas y métodos que favorezcan la mayor participación de los y las agentes en las campañas extraordinarias.

En ese momento definíamos las campañas extraordinarias como aquellas acciones bianuales realizadas en toda la diócesis de forma conjunta, sobre un tema concreto de preocupación en Cáritas y de “incidencia social” y que surge del análisis que se realiza en los territorios y programas de Cáritas. El objetivo de estas campañas es denunciar situaciones de injusticia y crear conciencia social.

OBJETIVO
Dotarnos de herramientas y métodos que favorezcan la mayor participación de los y las agentes en las campañas extraordinarias.

¿QUIÉN TIENE LA LLAVE?

23

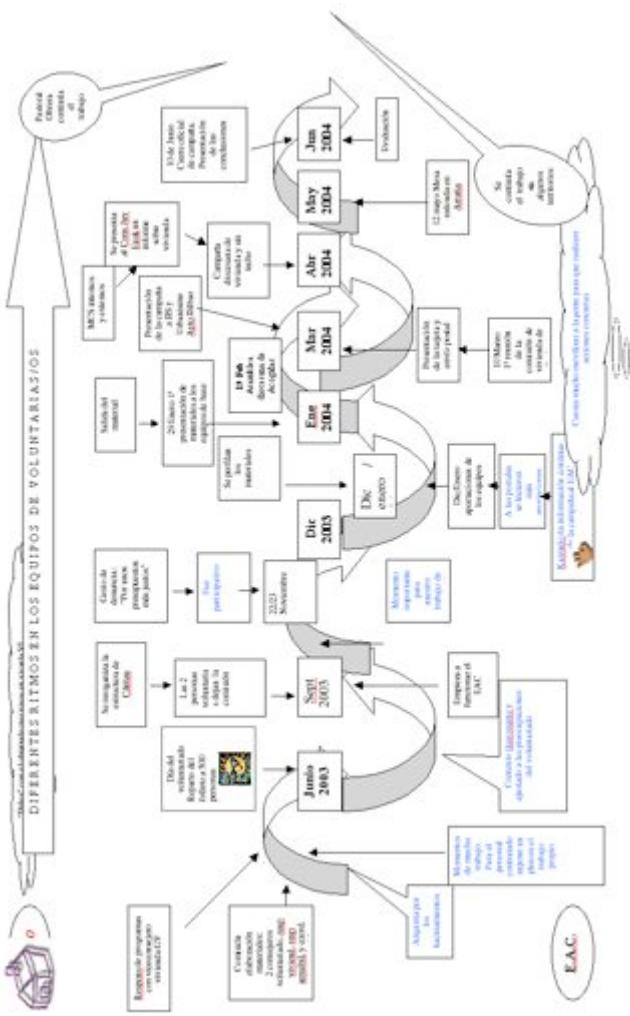
Para buscar el eje de la acción partimos del objetivo seleccionado y así nos planteábamos cuestiones referentes a la asunción de responsabilidades, espacios y cauces de participación, metodología de la animación, es decir nuestro papel como figuras animadoras de los equipos.

EJE
**El papel del equipo de animación
comunitaria (6 personas) en la dinamización de la campaña.**

En esa misma sesión empezamos a elaborar la espiral de la historia de la experiencia a sistematizar recordando cosas pasadas acompañadas de comentarios y alguna risa que otra.

Todo lo que fuimos volcando lo pusieron bonito una de nuestras compañeras y vimos que nos faltaba completar la espiral con aportaciones de otras personas de la organización que por diferentes motivos hubieran estado participando más activamente en la campaña. Nos responsabilizamos de encontrarnos personalmente y recoger sus comentarios para poder poner en común y seguir rellenando la espiral.

La espiral de nuestra historia



En una posterior reunión con nuestros acompañantes además de aclarar algunas dudas empezamos a plantear el siguiente paso: la guía de ordenamiento con la que trataremos de identificar y darle algunas vueltas a los momentos claves que están relacionados con el eje marcado. Trabajamos cada uno de los momentos clave señalados bajo los epígrafes que recogimos como más interesantes.

Tras la participación en el segundo taller junto con las otras organizaciones participantes, en el que compartimos el proceso seguido en cada organización se planteó el itinerario previsto hasta el final del proceso. En las sesiones se abordaron cuestiones sobre la participación y desde ahí se planteaban algunas posibles líneas a trabajar en nuestra sistematización.

Teniendo como referente la espiral de la experiencia identificamos diez momentos clave para trabajarlos en la guía de ordenamiento. A partir de cada una de esas acciones analizamos el objetivo, el papel del voluntariado, el método, los logros y dificultades tanto para la institución como para el voluntariado y el contexto en que se produjeron. A continuación presentamos un ejemplo referido a la presentación de la campaña y sus herramientas en uno de los territorios en marzo del 2004.

OBJETIVO	PAPEL DEL VOLUNTARIADO	MÉTODO
Presentar, dar a conocer la campaña. Animar, motivar para que la gente de los equipos se implique. Plantear posibles acciones.	Fundamental. Responsables de sector y de equipos son dinamizadores: pasar los materiales, introducirlo en las reuniones, seguimiento,...	Exposición y explicación de materiales.

LOGROS (para la institución y para el voluntariado)	DIFICULTADES (para la institución y para el voluntariado)	CONTEXTO	OPINIONES OBSERVACIONES
Gesto extensivo a todos los equipos y proyectos de Cáritas Bizkaia	Curso avanzado. Diferentes intereses y diferentes posibilidades	Reuniones	En los equipos donde se presenta se hace ya una primera selección de acciones posibles a realizar y otras que se desechan

Con las aportaciones y recomendaciones de nuestros acompañantes ajustamos mejor los apartados de contexto y método y reorientamos la guía de preguntas críticas que se agrupan en cuatro bloques y que nos permite iniciar el fluograma. Los cuatro bloques se refieren a: las campañas, participación, evaluación y papel dinamizador de las figuras acompañantes. Entendemos que este es el momento de interpretación crítica y valoración en el que no se trata de elaborar soluciones sino conclusiones que posteriormente concretaremos.

Con una serie de conclusiones agrupadas nos planteamos socializar con el resto de la organización la experiencia del proceso de sistematización. Valoramos varias posibilidades y espacios pero al final nos decantamos por el foro de acompañantes. Este es un espacio en el que nos coordinamos las personas de Cáritas que más directamente trabajamos en los territorios. El proceso de sistematización genera una buena acogida y gran interés. Se plantean cuestiones en torno a la herramienta y se barajan posibilidades de iniciar nuevos procesos en otros ámbitos.

Las conclusiones que desde nuestra experiencia se habían apuntado parece que encajan con las preocupaciones o centros de interés del resto de agentes de Cáritas con quienes hemos compartido nuestra práctica.

A partir de las conclusiones intentamos extraer una serie de aprendizajes a priorizar ya que todos no son de la misma índole y no se pueden colocar al mismo nivel. A partir de ahí se plantea la agenda y desde los aprendizajes, propios para Cáritas, se pueden concluir recomendaciones válidas para cualquier organización que se plantee una dinámica similar a la de nuestra sistematización.

Tras la experiencia de sistematización y sin haber llegado a realizar una evaluación formal del proceso podemos apuntar algunas valoraciones con respecto a la herramienta y lo que ésta ha supuesto para el equipo. Conscientes de las limitaciones que todo método tiene nos ha resultado un proceso enriquecedor. Nos ha supuesto un aprendizaje interesante que nos ha facilitado cuestionarnos una serie de aspectos a los que no hemos dado respuesta en este itinerario pero que nos hemos planteado como retos a abordar en otros momentos.

Desde un principio valorábamos la posibilidad que este recurso posibilitaba de recoger aspectos objetivos con otros subjetivos que tienen que ver con nuestras actitudes personales, temores, prioridades,... Creemos que esto es muy positivo sobre todo por la incidencia que habitualmente asumimos de evaluar desde lo objetivo y en muchas ocasiones casi exclusivamente desde lo cuantitativo.

Otro elemento positivo a destacar de este proceso ha sido el poder compartir parte del recorrido con otras organi-

zaciones aunque algunas de ellas lejanas en la distancia cercanas en cuanto a intereses y preocupaciones por avanzar hacia una sociedad más participativa.

Y por último destacar el apoyo incondicional de quienes nos han acompañado en este viaje apasionante. Personas que desde la cercanía nos han orientado y animado a descubrir nuevas líneas de avance.

Historia de la “Campaña de Vivienda” de Cáritas Bizkaia

PROLEGÓMENOS

No es fácil empezar a contar esta “historia”. Cuando se cuenta algo cronológicamente es necesario acotar principio y fin, y quizás este proceso ha sido, si no eterno, sí al menos “eviterno”.

Esta “Campaña de Vivienda” surge del proceso de reflexión sobre la identidad de Cáritas que se realizó en todos los centros de Cáritas Bizkaia entre 1999 y 2001. Un primer documento¹ señalaba los nueve rasgos básicos de la identidad de Cáritas, de los cuales el 3º –Cáritas fomentando el amor en el horizonte de la justicia– señalaba la necesidad de “potenciar y concretar la dimensión de denuncia y sensibilización que hoy debe tener nuestra apuesta por la justicia”.

¹ “Quiénes somos. Algunos rasgos de nuestra identidad / Nortzuk gara? Hona gure nortasunaren ezaugarri batzuk.” 2000.

Todo esto se concretó en un segundo documento de retos y acciones², cuyo segundo enunciado quería “potenciar y concretar la dimensión de denuncia y sensibilización que hoy debe tener nuestra apuesta por la justicia”, recogiendo ocho posibles acciones concretas tales como “priorizar los temas de vivienda e inmigración” [reto 2.c] y –más al detalle– “preparar entre todos y todas una acción conjunta con respecto a la problemática de la vivienda” en Bizkaia.

Ya que en 2001-02 se abordó el fenómeno de la inmigración a nivel diocesano (“Danok beharrezkoak”) y se prefería no hacer campañas de denuncia social todos los años, tras un curso de barbecho, se decidió hacer una campaña de vivienda desde Cáritas Bizkaia a lo largo del curso 2003-04.

De una realidad que ya nos era cercana a través de las personas atendidas en los diferentes programas de Cáritas (angustia por hacinamientos, abusos en los alquileres, negación de empadronamientos...) y de otras fuentes (proyecto de vivienda de Cáritas “Teilape”...), se va viendo la necesidad de abordar el tema de la vivienda desde una visión global y amplia, no sólo desde el ámbito de la exclusión social.

En esta línea se enmarca la presencia en Cáritas de Javier Deán, Viceconsejero de Vivienda del Gobierno Vasco, para compartir con nosotros problemas y posibles soluciones.

Para entonces, el Consejo de Cáritas Diocesana de Bilbao (máximo órgano de la entidad) había decidido que fuera una comisión de trabajo la que se encargara de preparar la “Campaña de Vivienda” y –posteriormente– de coordinar su

² “5 retos para que cada vez seamos más Cáritas / 5 erronka gero eta “Cáritas” gehiago izan gaitezan”. 2001.

dinamización. Se propuso que dicha comisión estuviese formada por la Coordinadora de Intervención (Programas) de Cáritas, el Responsable de Sensibilización y el Responsable de Vivienda-“Teilape”, además de dos personas voluntarias (Consejeros, en este caso) que representaran a dos de las Vicarías de Cáritas en dicha comisión.

INICIO

Se decide dar una primera información a todo el voluntariado en el Encuentro que se hizo en Balmaseda (Vicaría II) con motivo del “Día de Caridad” (Corpus Christi) celebrado en junio de 2003. Ese calurosísimo día se reparten 500 folletos a otros tantos voluntarios y voluntarias de Cáritas Bizkaia allí reunidos, pero como breve colofón a la charla del día, lo que pensamos que pudo restar eficacia al anuncio.

De regreso del verano, no fue posible reunir al completo a la Comisión de vivienda, ya que las dos personas voluntarias tuvieron que dejarlo por diferentes motivos y –pese a que se pidió su sustitución en el Consejo– la Comisión de Vivienda continuó como una mini-comisión formada por los tres técnicos antedichos, sin presencia directa de voluntariado.

Simultáneamente, entra en funcionamiento la nueva estructura territorial de Cáritas y –a la vez– se crea el Equipo de Animación Comunitaria (en adelante, EAC) que es el encargado de animar el voluntariado de base de Cáritas así como de apoyar y animar las estructuras de la organización, además de diferentes labores de sensibilización y denuncia (como esta campaña), voluntariado, formación...

También para entonces –septiembre de 2003– desde la Diócesis se había lanzado un “Gesto Diocesano” consistente en un encierro de 48 horas en un céntrico colegio de Bilbao a favor de los Derechos Sociales llamado “Por unos presupuestos más justos”, donde el tema de la vivienda era también uno de los principales.

Desde Cáritas se decide sumarnos a este acto que se celebraría entre el 22 y el 23 de noviembre, por ser también diocesano, para no solapar campañas y porque podía suponer un enganche para nuestra posterior campaña de vivienda para gente de otros ámbitos.

El acto tuvo una participación desigual pero dio pie a que mucha gente conociera la realidad de la exclusión social más de cerca. También esa misma noche, nació una experiencia novedosa –por estos lares– auspiciada por Cáritas: reunir un grupo de personas para salir de noche en pareja para estar con personas sin hogar que duermen en la calle. La experiencia fue valorada muy positivamente y se repitió una vez al mes durante los meses siguientes, aunque la apertura de nuevos albergues disminuyó la presencia de personas en la calle y acabó por dejar de hacerse.

Durante estos meses de finales del año 2003, la Comisión fue preparando el material y las acciones de la Campaña de Vivienda, apoyados por el EAC y con aportaciones de los equipos de base durante el mes de diciembre.

Paralelamente, se ha concluido la recogida de firmas del encierro para pedir unos presupuestos más justos y se llevan a Vitoria-Gasteiz a presentarlas y registrarlas en el Parlamento Vasco, de cara a introducir enmiendas en los presupuestos del gobierno Vasco del año siguiente.

Por una vivienda más digna

El pasado 5 de mayo, quince personas de diferentes organizaciones, entidades y movimientos diocesanos de Bizkaia se desplazaron a Vitoria para llevar ante el Parlamento Vasco la reivindicación de vivienda más digna y asequible para todos y todas. El acto, consistente en la entrega de un documento al Registro del Parlamento y una concentración de apoyo frente al edificio, supone el cierre de esta acción conjunta de denuncia sobre vivienda que inició Cáritas el pasado curso y cuyo testigo se recogió éste por el conjunto de la Diócesis de Bilbao, coordinados por Pastoral Obrera.



Foto publicada en la revista de Cáritas "Bibotzez".

ACCIÓN CONJUNTA

Ya en enero de 2004, se perfilan los materiales definitivos, que se presentan a la aprobación del Consejo de Cáritas Diocesana. El 20 de enero sale el material (en euskera y castellano y todo junto en un mismo “dossier” de Campaña) y el 29 del mismo mes se comienza a presentar a los equipos de base.

<p>BATERAKO EKINTZA</p>  <p><i>“Ezinezko danok etxeritzita jadestea?”</i></p> <p>Cáritas Bizkaia www.cáritasbilbao.org 2004</p>	<p>ACCIÓN CONJUNTA</p>  <p><i>“Es imposible una vivienda para tod@s”</i></p> <p>Cáritas Bizkaia www.cáritasbilbao.org 2004</p>
---	--

El título final elegido para la misma fue: “Es ¿im?posible una vivienda para tod@s”, jugando un poco con el interrogante que flotaba –y aún flota– en nuestra sociedad, pero recalando la apuesta de Cáritas por que SÍ es posible.

El 19 de febrero hay una asamblea de voluntariado de las acogidas de toda Bizkaia donde –entre otras cosas– tam-

bién se presenta el material y se anima a realizar algunas de las acciones propuestas que allí se recogían.

En estos momentos, ya se van viendo dos realidades que la gente manifiesta más o menos abiertamente: por un lado, empezar una campaña mediado el curso es una dificultad añadida a las propias de la acción; por otro, cuesta mucho conseguir que la gente se movilice para hacer acciones concretas, pese a la amplia y detallada relación de posibilidades recogidas en el “dossier”.

Simultáneamente, la campaña se va presentando a las diferentes administraciones públicas de Bizkaia (Diputación, Ayuntamientos...), destacando en esta línea la presentación conjunta de la misma que se hizo ante la concejala de Urbanismo y el de Bienestar Social del Ayuntamiento de Bilbao, ya en marzo de 2004.

Ese mismo mes de marzo, se presenta la tarjeta postal como una de las acciones importantes de la Campaña. Con un diseño atractivo y un cuestionario sencillo, era anónima y no había que poner sello (se franqueaba en destino y lo pagaba la organización). Pretendía ser un elemento de sensibilización importante (se tiraron 10.000 ejemplares) con vínculos a nuestra página web para obtener más información (donde estaba todo el dossier ya colgado, junto con un e-mail específico, la postal y una versión electrónica de la misma para las personas que prefirieran esa vía); y –a la vez– una herramienta que nos facilitara conocer mejor las necesidades de la gente respecto a la problemática de la vivienda. Se recogieron más de 1.000 postales respondidas, el 90% de las cuales lo fueron en papel. Entre las respuestas hubo de todo, pero sí fueron una piedra de toque importante y supuso –probablemente–

el logro más amplio de participación activa de la ciudadanía en una acción o campaña de Cáritas Bizkaia.

También en marzo ocurrió otro hito significativo. En una zona cercana a Bilbao (sector “Ibaigane” en la margen derecha de la Ría [Erandio, Leioa, Romo, Las Arenas...]) se creó una “Comisión de Vivienda”³ específicamente para dinamizar esta campaña en esa zona. Allí, además de la preocupación general ya mencionada sobre el tema, existían varios pisos vacíos tanto de órdenes religiosas como de casa curales diocesanas que hacían más sangrante aún esa terrible paradoja de casas vacías (entre un 10 y un 15%) y gente sin casa o sin vivienda digna.

La creación de comisiones de vivienda estaba prevista en el dossier como la posibilidad más adecuada de dinamización de la campaña y ejecución de sus acciones, pese a lo cual ésta de Ibaigane fue la única que se creó y en el resto de las zonas fueron los propios equipos “ordinarios” de Cáritas los que –en mayor o menor medida y siempre según las posibilidades de cada cual– se encargaron de esa labor, además de las que ya realizan habitualmente, lo cual también frenó la campaña misma en muchos lugares.

CAMPAÑA DE ABRIL

Por otro lado, Cáritas Bizkaia realiza cuatro campañas de sensibilización cada curso, con una periodicidad trimestral.

³ De hecho, esta Comisión de Vivienda de Ibaigane aún perdura y sigue reuniéndose y trabajando aspectos relacionados con la vivienda, la Ley del Suelo, etc.

Las dos más fuertes (Navidad y junio) suelen estar enlazadas entre sí, mientras que las otras dos son más “específicas”: en septiembre sobre inserción laboral y en abril va dedicada a sensibilizar sobre la problemática de las personas “sin hogar”.

En esta ocasión, se decidió ampliar la temática de la campaña de abril no sólo a las personas sin techo o sin hogar sino a la problemática de la vivienda en general. Así, se intentó conseguir que durante todo ese semestre, todas las fuerzas de la organización sensibilizaran sobre lo mismo, de cara a evitar que la multiplicidad de mensajes dispersara o diluyera su eficacia.

Así, bajo el lema genérico “Tú tienes la llave / Zeuk dozu giltza” se editaron 2.000 carteles, 50.000 trípticos, mil cartas de presentación y casi 900 auxilios litúrgicos. La campaña se repartió por todas las parroquias, órdenes religiosas, centros de culto y colegios religiosos y diocesanos de Bizkaia, además de hacerse hincapié en que los carteles medianos se colocaran en ámbitos extra-religiosos y los folletos se dejaran en ambulatorios

de salud, centros cívicos... o incluso se buzonearan allí donde se pudiera.

Bajo un contenido sencillo, se empezaba dando unos datos generales como que sólo en Bizkaia hay 39.000 perso-

⁴ Servicio Público de Vivienda de la Administración Vasca.

nas inscritas en Etxebide⁴, que el precio medio de alquiler de una vivienda es de 690 euros y que el precio de la vivienda libre se había duplicado desde 1997 hasta 2004. A continuación figuraban propuestas de Cáritas como promover gestos de solidaridad (cesión de viviendas; alquileres más asequibles...), participar activamente en las comisiones de vivienda o en la dinamización de esta Campaña en cada zona, y compartir una cantidad económica con las personas en situación o en riesgo de exclusión social que tienen más dificultades para acceder a una vivienda. Por último, recordábamos a la ciudadanía que todos y todas “tenemos la llave” para ayudar a paliar o –al menos– mitigar la problemática de la vivienda en nuestro entorno.

Esa campaña “Tú tienes la llave” se presentó también a los Medios de Comunicación Social de Bizkaia (prensa, radio, televisión y agencias) a través de una rueda de prensa y el posterior envío de una nota de prensa, lo que dio lugar a la participación en numerosas radios y algún otro medio posteriormente.

También a través de los medios internos tanto de la Diócesis de Bilbao, como de la propia Cáritas (revista trimestral “Bihotzez”...) se hizo especial hincapié en difundir esta campaña.

OTRAS ACCIONES

Se comienza a trabajar con el Consejo de la Juventud de Euskadi (EGK), que está realizando una reflexión sobre el tema de la vivienda con sus grupos, asociaciones y organiza-

ciones afiliadas, de cara a coordinar posibles actos de calle y trabajar en una línea común en los aspectos que se pueda hacer⁵.

También comenzaron a realizarse en algunas zonas, charlas, aulas sociales, conferencias sobre el tema de la vivienda, destacando la iniciativa de la Vicaría IV (Durangaldea) de realizar mesas redondas con presencia de personas de Cáritas, políticos, gente de otras asociaciones sociales, etc., que tuvieron bastante repercusión a nivel local. La primera de ellas se realizó en Igurte (Arratia) el 12 de mayo de 2004.

CIERRE DE LA CAMPAÑA

Cuando la campaña estaba llegando a su punto álgido de actividad, tocó a su fin, demostrando que probablemente es demasiado corto un solo semestre para engrasar bien y poner en funcionamiento la “maquinaria” de una organización como Cáritas.

El cierre “oficial” se puso en el Encuentro de Voluntariado del Día de Caridad, celebrado en el colegio de los Jesuitas (Autonomía-Indautxu, Vicaría III) de Bilbao el 10 de junio de 2004.

La víspera del encuentro, un grupo de personas se encargó de empapelar el barrio con “casitas” con algunos de los numerosos lemas recibidos en las tarjetas postales, de cara a que la gente de la zona supiera quiénes organizaban el encuentro al día siguiente y sobre qué trataría principalmente.

⁵ Incluso posteriormente a la finalización de esta acción de Cáritas, se ha seguido trabajando con el Consejo de la Juventud de Euskadi-EGK.

En el encuentro se presentaron vídeos sobre diferentes acciones realizadas en los diferentes territorios, con testimonios de algunos de sus impulsores, y –a través de una actividad participativa lúdica– se eligió un lema o eslogan final para seguir trabajando en el futuro el tema de la vivienda en Cáritas Bizkaia: “Que el derecho al techo sea un hecho / Etxebizitza guztientzat⁶”.

Con motivo de la Campaña de Vivienda realizada este curso, reproducimos cuatro experiencias concretas de las diversas actividades realizadas en otros tantos grupos de Cáritas, junto a imágenes del encuentro de Bilbao el Día del Corpus



Programa de Familia-Inserción Social; con las personas con las que se trabaja

En el programa de familia-inserción social hemos intentado dar a conocer y hacer participes de la campaña de vivienda a las personas con las que trabajamos que, creemos, son las principales perjudicadas y las protagonistas de claras situaciones de desprotección y exclusión en torno a la vivienda. Muchos de nuestros centros están ubicados en zonas de gran deterioro urbanístico lo que hace que recorramos y trabajemos con muchas dificultades familiares derivadas de estas situaciones.

En torno a la campaña de vivienda, hemos presentado el material en los talleres y hemos recogido en los grupos el sentir, las experiencias, las dificultades y las opiniones de nuestros participantes que han demostrado estar interesados y tener muchas cosas que decir en primera persona.



Lekeitioko Caritason

Denok dakinenez, igaro dan kurtsoan zehar, Caritasek etxebizitzan buruzko kampaña bat bultzatu eban. Kampaña horren barne, talde bakotzak ekintza desberdinak egiteko ankeria eute dan eta Lekeitioko Caritasek artikulu bat argitaratu eban Hitzaldizkarian (Lea-Arbaikoa).

Eskutitz horretan Lekeitioko etxebizitza egora erakusten zuen eta zer edo zer egitea guzti beharrezko zela planteatzeko gondulan. Era berean, Lekeitioko Udaleteek, batez ere Gizarte Ongizate zinegotziгоak, ba eukian arlo honetan lan egiteko nahiura. Beraz, Lekeitioko Caritasek idatzitanik irakumi dabela eta, etxebizitzan buruzko biltzar bat egiteko deia jaso gondulan.

Udaleteea eta Caritas articulo han talde bat osotu dugu.

Guretek, Lekeitioko boluntarioiek, Etxebizitza proiektuaren arduraduna, eta V. bikartzako gizarte langile goz, eta Udaleteek, Gizarte Ongizate zinegotziгоak, gizarte langile bat eta immigrazio zerbitzuko teknikaria doz. Hiru-lau biltzar ospatu dugun kurtso amaineran. Lekeitioko etxebizitzaren errealitatean buelta bat emon, eta Caritasek etxebizitzan arloan daudan esperientziak nahui gauean jarri eta gero, gure lehenengo eginkizuna. Biogune programaren informazio harriz mailan zabaltzea izango da; badagoz ere beste proiektu batzuk egiteko amara, baina oraindik oso gordink dagoz.

⁶ “Vivienda para todos/as”, en euskera.

Participaron en dicho encuentro más de 650 personas, voluntarios y voluntarias de Cáritas de todos sus programas y de todas las zonas de nuestra provincia.

Posteriormente se comenzó a evaluar la campaña, pero la llegada del verano y la no finalización de algunas acciones en diversos lugares provocó una alargamiento de varios meses en dicha evaluación ante el Consejo de Cáritas Bizkaia.

EPÍLOGO

Como ya se ha comentado, durante el siguiente semestre (después del verano de 2004, ya en el curso 2004-05) en muchos lugares se siguieron realizando actos puntuales sobre el tema de vivienda, lo que aunque se valoró como positivo porque una campaña no debe morir en sí misma, dificultó bastante aspectos como su evaluación.

Además, tras el paréntesis veraniego Pastoral Obrera asumió una prolongación de la misma que culminó con diferentes actos públicos de denuncia en las vísperas de la Navidad de ese año 2004.

Por último, señalar que a finales de 2004, el Equipo de Animación Comunitaria de Cáritas (EAC) inició un proceso formativo de Sistematización de experiencias cuyo objeto fue la animación de la campaña de vivienda de Cáritas Bizkaia desde el propio EAC; proceso que en la actualidad estamos concluyendo con la elaboración de todo este material escrito.

APRENDIZAJES Y RECOMENDACIONES

Aprendizajes y recomendaciones sobre participación

El proceso de sistematización desarrollado por el equipo de animación comunitaria de Cáritas ha permitido obtener conclusiones y aprendizajes que hacen referencia a temas a ser abordados por el conjunto de la organización. Una de las cuestiones que con más claridad apuntan en este sentido es la de la participación.

En este momento histórico en el que en gran cantidad de ámbitos y con perspectivas bien distintas se habla de participación, reconocemos la importancia de reflexionar en nuestra organización sobre lo que entendemos por participación. En esta borrachera de participación que parece querer inundar las organizaciones descubrimos que falta claridad y en muchas ocasiones una apuesta clara por avanzar en esta línea, este momento coincide además con niveles de participación ciudadana muy bajos. En este panorama pararse a pensar en formas y posibilidades de participación, plantear grados y niveles de participación, identificar indicadores cuantificables que nos permitan “medir” la participación,... es una apuesta seria y responsable de cualquier organización de voluntariado.

Siendo conscientes de la necesidad de hacer un abordaje de la cuestión desde todos los niveles y ámbitos de la organización Cáritas nos atrevemos a apuntar un elemento clave respecto al modo de entender la participación. Creemos que participar tiene que ver con una metodología, tiene que ver con la utilización de técnicas y recursos que favorezcan recoger más opiniones, tiene que ver con aumentar el número de

personas que intervienen en la toma de decisiones,... Pero, aún teniendo relación con todos estos elementos y muchos más no podemos centrar ni por supuesto limitar la participación a ellos, eso supondría una interpretación reduccionista. Constatamos que la participación es un estilo de trabajo, una seña de identidad, un eje transversal que debe atravesar todos y cada uno de los espacios de la organización.

No decimos nada nuevo al mencionar que a participar se aprende participando pero nos parece importante constatar esta idea: nos educamos para la participación. En este sentido se ve fundamental favorecer espacios de formación en relación a este tema conscientes de que podemos aprender y mejorar en participación. Educar en este valor es una tarea ardua y de ninguna forma sencilla, sobre todo cuando nos ubicamos en contextos donde lo que priman son otro tipo de valores como el individualismo, el aislamiento, la apatía,... Redescubrir nuevas formas y posibilidades de participación dentro de las organizaciones es un paso importante para avanzar en la construcción de un nuevo estilo de presencia en la vida social y política, en definitiva, de avanzar hacia una cultura de la participación.

Cáritas, como muchas otras organizaciones de solidaridad, entiende la participación como una apuesta global que va más allá del discurso. Desde el convencimiento que participar supone intervenir, tomar parte y que sólo la participación es tal cuando nos implicamos en las acciones. La apuesta de nuestra organización por apostar y confiar en las potencialidades hace que consideremos que todas las personas que formamos parte de Cáritas tengamos capacidad para participar. Damos un paso más si decimos que no sólo tenemos la capa-

ciudad sino el deber de participar. En ocasiones no se verá la necesidad e importancia de participar pero aún en esas circunstancias es posible generar participación siempre y cuando se respeten los ritmos y no se fuercen los procesos. La participación de los miembros en la vida y el funcionamiento de la asociación hacen que las personas se sientan mejor con ellas mismas y con su organización.

La información es el previo mínimo para participar. Debemos proporcionar todas las herramientas y canales para que la información fluya y posibilite la participación.

Sabemos que apostar por la participación en ocasiones puede entrar en conflicto con la urgencia en dar solución a algunas cuestiones que surgen en la vida diaria de la organización. La agilidad y búsqueda de respuestas rápidas no pueden convertirse en las máximas de nuestra intervención y hacernos caer en contradicciones que pongan en cuestión lo que hemos llamado el estilo participativo propio y característico de la organización. La actitud de alerta debe estar presente para evitar que la necesidad de cumplir unos plazos impuestos o autoimpuestos limite la cultura participativa.

En varios momentos del itinerario de sistematización nos ha surgido una preocupación ya recogida en otros ámbitos de Cáritas que hace referencia a la participación de las personas afectadas. Desde el modelo de acción de Cáritas y superando la percepción de las personas como objetos de intervención se las considera sujetos, actores de su historia y protagonistas de su futuro. Así, la búsqueda de cauces adecuados que posibiliten la participación de las personas a quienes se dirige la intervención se nos plantea como reto. La

clave se encuentra, por tanto, en fomentar y animar el compromiso de la comunidad para que haga partícipes de su historia a toda la población, también a quienes más dificultades tienen. El reto de la participación de las personas afectadas nos lleva a partir de pequeñas experiencias concretas con las que contamos y otras que vayamos desarrollando y desde ahí poder sacar herramientas generalizables.

Quedaría limitada nuestra propuesta de conclusiones si no hacemos mención a la participación de la ciudadanía. Ya hemos apuntado anteriormente que este boom mediático de la participación convive con un interés muy reducido por parte de la población para avanzar en prácticas participativas. Tenemos pendiente promover una reflexión sobre lo que entendemos por participación de la ciudadanía en la que se recoja también, lo que supone en cuanto a implicación personal y asunción de riesgos a nivel personal y como institución. En cualquier caso este trabajo de reflexión requiere de un alto grado de coordinación entre los diferentes equipos y estructuras de la organización.

Aprendizajes y recomendaciones sobre el equipo de trabajo

Tras el proceso de sistematización en el que hemos participado han surgido cuestiones que tienen relación con el propio equipo de trabajo y que hacen referencia a cuestiones formales, y otras que incluyen aspectos más subjetivos. Aspectos, estos últimos, que hablan de la importancia que tiene en la animación y el acompañamiento en general la actitud personal.

Una de las cuestiones que ha salido con más fuerza durante el itinerario de sistematización ha sido el de clarifi-

car el papel de la figura de animación comunitaria en el territorio en el que trabajamos.

Nuestra tarea está estrechamente vinculada a los equipos de voluntariado, y a los barrios y pueblos en los que éstos desarrollan su labor.

Desde ellos se pretende potenciar el desarrollo de la comunidad, favoreciendo la participación y avanzando en la capacidad de acogida e integración de todas las personas, y en especial de aquellas que tienen más dificultades.

Esta no es tarea exclusiva de quienes se encargan de la animación comunitaria. Desde la presencia e intervención directa con colectivos específicos también se contribuye a esta mejora y transformación de la comunidad.

De ahí la importancia de establecer el espacio de contraste en cada territorio que permita poner en común las preocupaciones, intereses, intuiciones, retos,... que surgen desde los diferentes ámbitos.

Esos espacios, que hemos llamado equipos de acompañantes vicariales, permiten poner en relación y coordinación aspectos más específicos de algunos colectivos objetivo de nuestra acción (personas mayores, infancia, familia, personas desempleadas,...) con cuestiones más inespecíficas (apoyo a la estructura del territorios, sensibilización, fomento de la participación, trabajo en red, animación a la comunidad,...).

Somos conscientes de la dificultad de establecer un plan que recoja las funciones y límites del trabajo de animación comunitaria en los territorios. Estamos hablando de realidades cambiantes en función de elementos, tanto internos como externos, variados y difíciles de prever.

Sin embargo se apuesta por hacer un esfuerzo para repensar y concretar algunas claves que orientan el trabajo de animación comunitaria en la organización en general.

Este proceso de reflexión ha de ser participado y compartido, de forma que nos permita concluir un documento consensuado que recoja cómo desde Cáritas Bizkaia se concibe la animación comunitaria.

La concreción de ese plan o proyecto marco en cada uno de los territorios se implementará desde la coordinación concreta de cada una de las vicarías, y en concreto desde lo que anteriormente hemos definido como equipos vicariales de acompañantes.

Sabemos que cada equipo y territorio al que acompañamos es diferente.

Esta diversidad es entendida como enriquecimiento, y nunca como dificultad o limitación.

Nuestra tarea es la de acercarnos desde la escucha, el respeto a los ritmos, no sólo de trabajo y reflexión, sino también al ritmo en la toma de decisiones y procesos de participación.

Sólo desde la cercanía y confianza en las potencialidades seremos capaces de construir en común.

Estimular y motivar capacidades, ilusionar, contagiar ganas, acompañar en las dificultades,... son elementos en los que tendremos que ir avanzando.

Trabajar en estas claves no está exento de dificultades.

Esta es una cuestión que en varios momentos del proceso de sistematización nos ha surgido.

En el trabajo en el territorio nos encontramos con estructuras organizativas, con sistemas de relación, con estilos de comunicación, con la urgencia que llega desde la aten-

ción a personas en situación de exclusión, con demandas de la comunidad,...

Todo ello hace que surjan miedos y temores que a veces se manifiestan en forma de perjuicios en las personas que acompañamos esas realidades. Consideramos que eso no es algo negativo, es algo propio del trabajo y como tal hay que recogerlo.

Lo importante es el trabajo en equipo, que facilita espacios y cauces donde poder compartir herramientas que facilitan nuestra labor, pero también posibilita explicitar esas dificultades que encontramos.

APRENDIZAJES Y RECOMENDACIONES SOBRE LAS EVALUACIONES

Una parte importante de la metodología es la referente a la evaluación y la importancia del equipo de animación comunitaria como facilitador del proceso.

En la práctica, la evaluación aparece al finalizar una acción concreta, como por ejemplo al evaluar los resultados de una campaña de sensibilización en términos de participación del voluntariado en acciones que se han podido desarrollar en los territorios.

Sin embargo, el proceso de sistematización nos ha permitido comprender por un lado, que la evaluación ha de ser continua, y por otra, que necesitamos contar con indicadores que puedan medir esa participación del voluntariado en las campañas. En efecto, la evaluación habría de comenzar en el momento del diseño de una campaña, pasando por la ejecución de la misma hasta la propia evaluación de resultados. Pero para ello, es necesario contar con unos indicadores que

sean cuantificables y que permitan valorar si los objetivos que se persiguen con la campaña se están cumpliendo y poder detectar posibles obstáculos que impidan la consecución de los mismos. En el futuro sería conveniente contar con estos indicadores y especialmente reflexionar sobre el modo de medir la diferente implicación y el ratio capacidad-resultado de cada equipo.

En cualquier caso, la metodología que se aplique para realizar esta evaluación sería recomendable que contara con la realidad de los equipos, con sus limitaciones y capacidades y por ello, el modelo evaluador fuera flexible y adaptado a cada equipo. Para ello podríamos servirnos de diferentes modelos de evaluación.

La devolución de la evaluación a los equipos es otra de las recomendaciones que nacen de este proceso de sistematización; esta devolución será indispensable hacerla desde una evaluación sincera y precisa facilitando la autocrítica y la crítica constructiva.

Finalmente, el equipo de animación comunitaria deberá tener a su disposición diferentes herramientas que faciliten su tarea de acompañantes de este proceso evaluador.

APRENDIZAJES Y RECOMENDACIONES SOBRE LAS CAMPAÑAS

De la Planificación Estratégica de la organización deben salir las líneas fuerza de las campañas del período que dure ese Plan, según las líneas prioritarias que se hayan acordado.

Las campañas deben planificarse, ejecutarse y evaluarse de forma coordinada entre los diferentes programas y

¿QUIÉN TIENE LA LLAVE?

49

también contando con las participación del voluntariado en todo el proceso, no sólo en su ejecución o puesta en práctica.

Las campañas deben tener en cuenta las expectativas creadas y definir claramente sus objetivos, tanto explícitos como implícitos, concretándolos después en acciones con sus correspondientes indicadores, plazos y recursos de cara a facilitar su ejecución y posterior evaluación.

Las acciones que se propongan como desarrollo o ejecución de campañas deben ser múltiples y diversas, y –en cualquier caso– deben ser adecuadas a las posibilidades de las personas que las van a llevar a cabo.

Por último, las campañas –aun respetando la idiosincrasia de la organización– deben ser lo suficientemente “creativas” como para llegar más allá del ámbito habitual de la propia organización.

